



Recordando

Genio y Humor

688957

Por Ariel Leporall

Los grandes talentos van acompañados, generalmente, de buen humor. Dos grandes de nuestra literatura, Ricardo Latcham y Mariano Latorre, ilustres profesores de Literatura del Instituto Pedagógico de la Universidad, hicieron las delicias de muchos de sus alumnos cuando, interrumpiendo su labor docente, con el objeto de darse un breve descanso, dialogaban deante de los estupefactos estudiantes, en un tono que no era ya el de la clase magistral, y se acometían a bromas, como dos niños ingenuos y sanos.

Desde luego, no había mala intención en ellos, si no que más bien el deseo, tal vez, de romper con el frío trato que, a veces, impera en los medios docentes. Sus lecciones eran, sin embargo, animadas, con un anécdotaario infinito, y el entusiasmo corría por nuestro espíritu con el ritmo acelerado que producen los descubrimientos.

Un buen día nuestros queridos e inolvidables maestros se encontraron en uno de los patios del antiguo Pedagógico e inmediatamente cruzaron sus espadas de agudo humor.



—Hola Mariano, ¿cómo te encuentras?

—Bien Ricardo, estamos descansando un rato.

—Y supongo que recreando tu vista. Al mismo tiempo que don Ricardo le guiñaba un ojo, se acercaba hasta él y, como era su costumbre, parecía aprisionarle contra una de las paredes cercanas.

Don Mariano, riendo, le contestó al instante: "Ricardo, pareces un novillo en un rodeo". A lo que nuestro eminente crítico y escritor, le respondió también presto: "Tienes un aire de Lord Byron en decadencia". Luego, ambos soltaron unas carcajadas y siguieron conversando sobre sus amados temas literarios.

En sus clases don Mariano lograba una total

empatía con los alumnos, ya que parecía estar escribiendo cuando transmitía sus vividas descripciones, sazonadas de un lenguaje castizo y florido. Don Ricardo, también con excepcional aptitud, un lenguaje amplísimo y un anecdotario inacabable, contagiaba su erudición. Muchos de los que fuimos sus alumnos le debemos, sin duda, el amor hacia los libros. Sus clases eran un desafío permanente, lo que obligaba a leer y leer.

En lo externo, los maestros eran cuidadosos en el vestir, con ángulos de refinado esteticismo. Recordamos las corbatas hermosas de don Ricardo y los abrigos y bufandas de don Mariano, allá por el año 50. Sus figuras eran inconfundibles, como lo eran su bonhomía, su talento y generosidad. Siempre dispuestos a conversar con los estudiantes. En particular al percatarse que algunos de ellos tenían verdadero interés por la literatura. Pensamos que el mérito mayor de ambos fue su extraordinaria condición humana que, unida a su talento de escritores, hizo de ellos auténticos maestros.

los Ulises Noticias. Stgo. 4-11-1975.P.S.

Genio y humor [artículo] Ariel Leporati.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leporati, Ariel, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Genio y humor [artículo] Ariel Leporati. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)